


141. Introducción a la Arquitectura 2.0

View metadata, citation and similar papers at core.ac.uk

brought to you by  CORE

provided by Repositorio da Universidade da Coruña

**Enrique Manuel Blanco Lorenzo, Juan Antonio Caridad Graña y
Antonio Santiago Río Vázquez**

IALA. Unidade de Investigación de Arquitectura, Urbanismo e Deseño, Departamento de Composición,
Universidade da Coruña

Dentro del curso inicial de la titulación en Arquitectura, dónde se inicia la formación del alumno atendiendo, desde el primer momento, al triple soporte reflexivo, proyectivo y constructivo del hecho arquitectónico se sitúa la asignatura Introducción a la arquitectura como una materia troncal encargada de despertar y/o acrecentar el interés por la arquitectura y por su razón de ser, aproximándose a sus conceptos básicos desde la teoría y desde la historia y fomentando la capacidad analítica, el sentido crítico y el desarrollo lógico del alumno en el amplio campo que va desde la ciudad al diseño elemental, como territorio propio de la arquitectura. En definitiva: saber ver y saber pensar en términos arquitectónicos. Se trata de una asignatura de singular importancia, y la única, dentro del plan de estudios, orientada a introducir propiamente al alumno en la globalidad de sus futuros estudios y a servir de enlace entre los mismos y su experiencia vital previa.

Los cambios que implicarán la implantación del proceso de Bolonia, la incorporación de nuevo profesorado de edades y experiencias personales muy diversas, formado además en la propia asignatura, las experiencias de terceros, y la intención de avanzar en las formas de impartir docencia, se convirtieron en una oportunidad y también en la excusa perfecta para utilizar nuevas herramientas de trabajo que favoreciesen el seguimiento, la tutoría y el complemento de la enseñanza presencial tradicional. Nos parece de importancia capital iniciar experimentos a fin de extraer conclusiones sobre lo que podrían ser la escuela, la universidad y la formación del futuro.

El desarrollo de la web en internet constituye el principal acontecimiento de los últimos años del pasado siglo. Ésta permite crear, difundir e intercambiar conocimiento, así como transmitir, colaborar y acceder a un gran número de servicios y de contenidos multimedia sin limitaciones de tiempo ni de lugar. En 2004, Dale Dougherty utilizó por primera vez el término Web 2.0 en una conferencia en la que hablaba del renacimiento y evolución de la web, refiriéndose a una nueva generación de internet basada en la creación de páginas donde los contenidos son compartidos y producidos por los propios usuarios. Hoy en día, el término cuenta con más de cincuenta millones de resultados en una simple búsqueda en Google y muchísimas definiciones muy extendidas tratan de explicar ese concepto: “La Web 2.0 se refiere a la transición percibida en internet desde las webs tradicionales a aplicaciones web destinadas a usuarios. Los propulsores de este pensamiento esperan que los servicios de la

Web 2.0 sustituyan a las aplicaciones de escritorio en muchos usos”, “Web 2.0 es una actitud y no precisamente una tecnología”, “Se puede hablar de un Nuevo Entorno Tecnosocial más que de una nueva versión de internet”, “Web 2.0 es participación y cooperación donde el usuario es el centro”, “Web 2.0 es como el porno. No podría definirlo, pero lo reconozco en cuanto lo veo”... Se trata, en síntesis, de una diferenciación esencial con la Web 1.0: aquella tradicional que es conocida por todos y que se caracteriza porque el contenido e información de un sitio es producido por un solo editor, para posteriormente ser consumido por los visitantes.

Claramente, las aplicaciones de acceso y desarrollo libres y comunes triunfan ante la opción institucional. Las ventajas de esa nueva actitud encajaban a la perfección en nuestro propósito de utilización de un modelo de docencia más abierto. Si los mecanismos naturales del aprendizaje están vinculados al continuo proceso de experimentación y de reflexión, la Web 2.0 se presenta como un nuevo lugar de interacción y un escenario global donde confluyen usuarios, servicios, medios y multitud de herramientas. La primera ventaja que encontramos es precisamente la enorme facilidad para crear, gestionar, administrar contenidos, que además pueden llegar a interactuar entre sí y son gratuitos.

Dentro de la variedad de aplicaciones posibles, entendimos el formato blog, weblog o bitácora, como aquel que por sus características mejor encaja en nuestras necesidades y que permite además vincular todas las demás aplicaciones 2.0. Se trata de un formato web, al que se va incorporando información en orden cronológico. Un sistema de administración de contenidos (CMS, Content Management System), consistente básicamente en una interfaz que controla un sistema de bases de datos, y nos permite administrar de un modo eficaz y sin grandes conocimientos técnicos los contenidos.

Suelen considerarse como algunas de las aportaciones más importantes al ámbito educativo de los blogs las siguientes:

- Son herramientas excelentes para la alfabetización digital, puesto que permiten una integración muy elemental con todos los componentes de un blog sin conocimiento previo por parte de su creador inicial como del usuario.

- Permiten valorar nuevos modos de aprendizaje.

- Son herramientas colaborativas asíncronas que potencian la cohesión del grupo, así como la interacción profesor-alumno.

- Facilitan la actualización y el seguimiento constante de contenidos mediante la sindicación (RSS/ATOM), de modo que tanto profesor como alumnos pueden tener acceso constante a cada actualización del mismo.

Además, son una útil herramienta de evaluación continua para el profesor si así se desean usar. Algunos ejemplos:

- Redacción, calidad de escritura, capacidad de creación y gestión de enlaces y vínculos con sitios relacionados o bibliografía de referencia, para poco a poco ir tejiendo los contenidos a desarrollar en el estudio y comprensión de la asignatura.

- Nivel de análisis y crítica hacia los conceptos planteados, verificando la implicación del alumno en la materia a través de sus comentarios y participación.
- Capacidad de alumno para proponer y desarrollar contenidos nuevos.

La dinámica del blog que manejamos, como es habitual en estas aplicaciones, demuestra que una entrada nueva anula prácticamente a las anteriores. Por lo tanto, cuando nos vemos obligados a introducir nuevas entradas, el posible debate en marcha se ve temporalmente truncado, y pocas veces se mantiene. Esta dinámica contrasta con la funcionalidad de los foros, dónde los debates se mantienen vivos durante mucho más tiempo. Quizá sería interesante una combinación de las dos herramientas: blog y foro, aunque las exigencias para un administrador serían mayores y el alumnado podría verse agobiado por tantas vías de comunicación, lo que posiblemente conllevaría a una infrautilización de las mismas.

Observado desde la perspectiva que nos permiten los tres años de experiencia con estas aplicaciones, podemos afirmar que los resultados obtenidos eran los esperados desde los planteamientos iniciales: una aceptación total por parte del profesorado y el alumnado de la asignatura e incluso por otros miembros de la comunidad universitaria seguidores de la propuesta. Sin embargo, esta aceptación no ha conllevado al uso masivo del blog como elemento de comunicación multipersonal, más allá de la simple recepción direccional de la información, lo que nos genera dudas acerca de qué planteamientos se debieran adoptar en el futuro para lograr esa utilización masiva.

El blog de Introducción a la arquitectura se ha consolidado como una herramienta didáctica, útil y eficaz para alumnos y profesores que permite una mayor comunicación y fomenta la capacidad crítica y expresiva. La experiencia descrita supone un importante complemento de la actividad docente, tutorial y formativa, sin substituir a los modelos de enseñanza tradicional.

Resulta importante intuir los objetivos deseados desde el inicio en función de los condicionantes de tiempo, disponibilidad, número de alumnos, así como un análisis de su potencial personal, pues ello redundará en plantear y reajustar durante el proceso los temas de un modo dirigido, lo cual redundará en el progreso del alumno a través de las nuevas herramientas.

De cara a futuras experiencias se deberían considerar cláusulas de obligatoriedad para lograr que todos los alumnos participen. La orientación inicial es básica para la consecución de los objetivos deseados. El desarrollo de una herramienta propia para la asignatura, partiendo desde cero o desde una ya existente, ayudaría a subsanar los defectos observados y conseguir alcanzar los objetivos buscados desde el origen.

Entendemos que esta modesta experiencia en la asignatura de Introducción a la arquitectura, propuesta por profesores no especializados pero sí muy interesados en experimentar y tratar de abrir nuevas vías de comunicación hacia y con el estudiante, puede ser útil a todos para entender la potencialidad de estas nuevas herramientas denominadas Web 2.0. Estamos seguros de que la condición democrática que subyace ante todas estas aplicaciones permitirá futuros avances, y en nuestra condición de docentes debemos permanecer bien atentos a ellos.

Referencias bibliográficas

Libros:

Cobo, R. y Pardo, H. (2007). *Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios Fast food*.
Vic: Grup de Recerca d'Interaccions Digitals, Universitat de Vic.